



Dagacentella quatryl

Los quatryl suelen tomarse muy a pecho que los subestimen. Es cierto que son más pequeños que los demás pueblos con los que se encuentran, pero eso no significa que su valía sea menor en absoluto. Antes al contrario, lo dan todo por demostrar que valen más de lo que aparentan. Sus instituciones científicas en el continente oriental han desarrollado una miríada de avances tecnológicos: artefactos biónicos y prótesis para mejorar sus propias capacidades. Hay incluso menciones vagas aquí y allá sobre que, largo tiempo atrás, sus investigaciones los condujeron al norte a la caza de sus secretos, pero hace mucho las instalaciones que levantaron cayeron en la ruina.

De lo que no hay duda es de que el hostil frío del norte no es el clima más benévolo para seres tan diminutos. Cuando un Dagacentella viaja al norte, puede ser porque no tiene otro lugar donde refugiarse o porque anda en busca de alguna presa. Al fin y al cabo, son asesinos de profesión. Equipados con motores temporales experimentales, pueden alterar el flujo del tiempo para moverse más rápido de lo que el ojo puede percibir y golpear más fuerte que una criatura diez veces mayor que ellos. Sin embargo, solo pueden hacerlo en ráfagas cortas, y un poder tan grande siempre conlleva un coste.

Complejidad: ●●●●●

Afinidades elementales: Ninguna



Al retirarse: 60.2